

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámano.

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale cuatro veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION: — Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio, 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

Seccion Segunda. (1.)

Reorganizacion médica española.

PROYECTO DEL DIVINO VALLES.

No es posible, ó cuando menos estable, cualquiera reorganizacion en las actuales clases médicas, quirúrgicas ni farmacéuticas, si antes ó al mismo tiempo no se instala una autoridad superior, un centro de accion, ó llámase como se quiera; de donde emane y á donde se trasmita todo lo relativo á las ciencias médicas. (conclusion 1.ª.)

Antes de pasar la vista por este artículo, que termina la proposicion primera del proyecto de reorganizacion médica prometido por el *Divino Valles* se atreve á rogar á sus lectores, recuerden el precedente (núm 30, de esta segunda série.) Cuando menos á nosotros, nos es indispensable para la ilacion debida en las ideas, el transcribir el párrafo con que terminó aquel. Dícese en él: «Algunas otras mas razones podria aducir á favor de su proposicion, *el periódico de medicina exclusivamente española*; mas como está resuelto á presentar hechos fehacientes que acrediten la certeza de esta proposicion, los reserva para entonces como mas oportuno.» El *Entonces* ha llegado, si se ha de terminar el artículo y con él la discusion y afirmacion por escrito de esta proposicion,

Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, muchos

(1). A instancias de muchos comprofesores y á fin de no perder la oportunidad, ni que *desmaye el espíritu público* algo inclinado ya á nuestra reorganizacion; mientras viajemos, el artículo de literatura médica será suplido por otros de *interés profesional* relativo al estado actual del ejercicio medico-quirúrgico y farmacéutico en las provincias que vamos recorriendo, en lo cual nada perderá la ciencia ni sus profesores. Porque á la verdad son tantas las necesidades de la profesion y tan multiplicadas sus indispensables exigencias, que bien pudiéranse invertir algunos números del *Divino Valles*. Mas téngase entendido que esta determinacion solo tendrá lugar durante nuestra ausencia de Barcelona, pues á nuestro regreso volveremos á seguir el camino trazado en el prospecto.

pueblos que antes sostenian facultativos de las ciencias médicas, se han descartado de ellos con graves perjuicios de la salud pública: Por no haber una autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, algunas ciudades que sostenian profesores de municipalidad para la asistencia de los pobres y el desempeño de otros cargos, se han evadido de una obligacion, que tanto beneficio las reportaba: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, muchos pueblos disminuyen las asignaciones á sus profesores, bien seguros que ninguna ley les ha de obligar á lo contrario: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, muchos ayuntamientos anulan antes del vencimiento, los contratos celebrados con sus profesores: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, aparece á la vista, mas crecida la estadística de los profesores españoles que lo que en realidad es: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, estos mismos profesores se hallan tan irregularmente compartidos: Por no haber una autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, hay facultativos con la obligacion de recorrer (cosa imposible) cuál si fuesen ardiillas, un radio de muchas leguas en un cortísimo espacio de tiempo y sin descanso: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, pueden permitirse y llevarse á efecto esas escrituras leoninas á que la miseria de las clases se sujeta y se subyuga: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, existen y medran tantos curanderos y charlatanes: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, descansan en el olvido muchos manantiales minero-medicinales, de los cuales algunos son mas merecedores por sus virtudes á ser dirigidos por profesor *ad hoc*: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, carecen de prestigio y de consideracion las academias y los subdelegados de la facultad: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, desmayan y desani-

man los profesores cuando se ven precisados á reclamar sus derechos legítimos y verdaderos: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, se cuentan tantas anomalías entre los dictámenes de los profesores inspectores de quintos en los respectivos pueblos y los nombrados en provincia, no obstante, lo terminante del reglamento de esenciones: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, algunas veces se dispone al antojo, de los profesores para un reconocimiento médico-legal: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, el juez en una causa criminal en la cual, deban intervenir declaraciones de peritos, no encuentra siempre en ellas la seguridad y firmeza necesarias para un fallo acertado: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, algunos de sus hijos son apercibidos y otros castigados por los tribunales, á virtud de sus declaraciones: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, se nota tanta confusión entre sus miembros por lo respectivo á distinciones y categorías: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, hay casos ó pueden presentarse, en los cuales un profesor tenga que acudir á toda clase de autoridades y pasar por todos los ministerios: Por no haber esa autoridad médica superior, que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, los facultativos de ella comparativamente á los de las otras carreras, carecen de aquel prestigio y de aquellas consideraciones tan necesarias para desempeñarlas con decoro: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, se hecha de menos un código penal facultativo, así como también una buena moral médica: Por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, las colocaciones y las pocas prevendas con las cuales cuentan los profesores, son en la mayoría de casos adjudicadas al favor, en perjuicio del verdadero mérito: Por no haber una autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, suelen y pueden ser catedráticos, directores de baños etc, etc; profesores quienes si con justicia son reputados como consumados clínicos, carecen no obstante de aquellas cualidades científicas precisas para el desempeño de elevados ministerios: Por no haber una autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia, son escasos los premios y recompensas que por sus desvelos merecen los profesores: En fin, por no haber esa autoridad superior médica que intervenga en todo lo relativo á la ciencia ha llegado, al estado de abyección y abatimiento en que se encuentra. Confiesese pues ahora, agenos de toda prevención; si es posible ó cuando menos estable, cualquiera reorganización en las actuales clases médicas, quirúrgicas y farmacéuticas á no instalarse antes ó al mismo tiempo, una autoridad superior, como centro de acción, ó llámese como se quiera, de donde emane y á donde se transmita todo lo relativo á las ciencias médicas.

AGONIA DE LA MEDICINA

Y

MEDIOS PARA SACARLA DEL BORDE DEL SEPULCRO.

Ó SEA

UN PROYECTO DE ASOCIACION

MEDICO-POLITICA DEL REINO (1)

QUE PUBLICA

D. Martin Castells

MÉDICO-CIRUJANO,

CABALLERO DE LA ÓRDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA,
2.º AYUDANTE DE CIRUGÍA QUE FUE DEL EJERCITO, CONDECORADO
CON LA CRUZ DE SAN FERNANDO DE 1.ª CLASE Y OTRAS DE MÉRITO ETC.

PRÓLOGO.

Si consultado hubiese con mi propia convicción, regular sería no me hubiera decidido á cargar encima de mis débiles hombros el grave peso de publicar un tratado que al paso que encierra en si el mas laudable objeto, arrancará de no pocos la maledicencia y el coraje: Mas nada importa... La mira á que se dirige mi escrito, está manifestada bien claramente y sin enigmas en su contenido: tal es contribuir al realce de mi decaída profesion, al paso que no se muestren indiferentes los profesores en que nuestra desgraciada patria mejore su malhadada suerte.

El reconocer una absoluta necesidad en asociar los facultativos de todos los ramos de curar en ocasión que se vé su marcha tan divergente y encontrada, me ha estimulado á tomar la pluma para invitarles á la union, trazándoles la senda que en mi entender debe seguirse para el logro de tan laudable objeto, mas los resultados no podrán momentaneamente ser tan favorables, por cuanto la desidia y el orgullo invaden hoy mas que nunca la convicción y el raciocinio.

Consideraciones mezquinas bastarán, á unos para desechar mi proyecto de asociacion, mientras que la envidia y el espíritu de contradicción moverán á otros á asestarle los tiros mas envenenados; pero esto no es suficiente para que desista de la publicación, sabiendo que la mayoría de los que pueden censurarla es sensata y por lo mismo incapaz de rechazar un escrito que tienda á un fin tan noble.

Tres años he tenido en estado de incubacion, (permítaseme la frase) el bosquejo de las ideas que se

(1.) A un profesor deseoso de que se fomente el espíritu público en beneficio de las ciencias médicas, debemos el proyecto del Sr. Castells, al cual damos lugar con el mayor gusto en el DIVINO VALLES y mucho mas ahora, que la cuestión palpitante en medicina, versa sobre el mismo objeto.

estampan, y como no haya visto que en este intermedio tan largo se haya publicado un escrito que encerrara un pensamiento capaz de reformar esencialmente la profesion—Médica, no he titubeado en esplanar aquel, è imprimirle para que al menos sirva de estímulo á otros comprofesores.

Verdades amargas encierra en si el discurso preliminar y algunos de los capitulos de este proyecto; mas ellas son indispensables para no incurrir en la fea nota de parcial è inconsecuente

Medidas de actividad y empeño tendrán que tomar los profesores para que sus esperanzas y esfuerzos no resulten fallidos; mas supera todos los inconvenientes el enlace de un número tan dilatado de personas ilustradas, siempre que todas conspiren á un mismo objeto. La indiferencia en estos casos es todavía peor enemigo que la misma ignorancia, y al contrario; la confianza, valor y constancia superan á cuantos obstáculos se opongan. Haya pues en nosotros estas cualidades, compañeros, que con ellas el fino tacto y sublime talento de algunos de nuestros comprofesores eminentes en muchos conceptos, triunfaremos indudablemente. Nada nos arredre, nada nos detenga, seamos fieles á nuestra conciencia y no nos faltarán medios para rechazar los enemigos de nuestra prosperidad. Considerad que nos hallamos en el mejor tiempo para que favorecidos de la revolucion de la época y de la forma de gobierno que nos rige, dé nuestra agonizante profesion el giro que necesita para salir del miserable estado en que yace. La posteridad apreciará debidamente los esfuerzos que tengamos que hacer para el completo triunfo de nuestras pretensiones. Los médicos y los cirujanos todos refundidos en una sola clase y hermanados á ellos los farmacéuticos, dedicarán sus esfuerzos para el consiguiente logro de aquel propósito: los cursantes de las tres carreras si despreocupados miran con interés lo que mas conviene á su porvenir, influirán tambien para superar los obstáculos que el génio del mal nos opusiera.

Haya provida y energia, haya sensatez y buena fé, y aseguremos desde ahora los vaticinios mas favorables que prejuzguemos.

AGONÍA DE LA MEDICINA

Y

MEDIOS PARA SACARLA DEL BORDE DEL SEPULCRO.

Discurso preliminar.

CUANDO la desmoralizacion y la ignorancia, la mala fé y el desorden conspiran unánimes para aniquilar ó reducir á la nada la tan loable como eminente ciencia de curar; cuando la Nacion entregada mas bien al prurito de que dominen ciertas y determinadas pandillas, que al natural deseo de todo hombre honrado y desprendido, que pretendiendo las mejoras positivas, prefiera las reformas è interés general á las tendencias y miras de interés particular, cuando la Medicina, Ci-

rujía y Farmacia se ven postergadas, abatidas y aun borradas del mapa político en esta desmantelada Nacion. ¿No trataremos de unirnos, queridos comprofesores, para hacer conocer al mundo lo que podemos y valemos? ¿Tendremos una alma tan fria para mirar por mas tiempo con indiferencia las causas que producen nuestro abatimiento, sin que adoptemos los medios tan propicios como tenemos á mano, para ocupar en la sociedad el lugar que nos pertenece? ¿Y nos será todavía indiferente el que se apropien los destinos públicos todas las clases de la sociedad antes que los profesores del arte de curar? ¿No conoceis hijos de Esculapio, como esplotan en beneficio suyo la gran mayoría de representantes del país, la confianza que en ellos va depositando el pueblo sin que despues les ocurra la idea de acordarse del motivo que les eleva al lugar que ocupan, indignamente no pocas veces, á espensas de nuestra desorganizacion y abandono? ¿Y son por ventura las reformas las que han ocupado exclusivamente hasta el dia á nuestros diputados á córtes? No, que todo el mundo sabe hasta donde ha llegado la corrupcion.

¿Y se han buscado acaso en ningun tiempo los hombres para los destinos? Mucho menos. Despertad pues, del letargo, y leed con reflexion por un momento las advertencias que os voy á dirigir, no tanto para mejorar nuestra particular posicion, caso que hallasen acogida mis insinuaciones, como para dar el realce que corresponde á las ciencias mas sublimes y de mas sagrado desempeño entre las que constituyen la sociedad, para asegurar indudablemente un porvenir mas venturoso á los que consagran en el altar de Hipócrates la gallardía de su juventud y el retiro de su vejez en beneficio de sus semejantes y para procurar al pueblo, las ventajas mas positivas que seguramente pueden proporcionarle las ideas que voy á trazar en el plan que me decido á publicar.

Conocidos de todos nos son, los insignificantes adelantos que se han hecho en ocho legislaturas, desengañados hasta los mas ignorantes de lo poco que hay que esperar del patriotismo de tantos como son patriotas antes de ocupar determinados destinos, y no siéndonos desconocidos los fines á que se dirigen los esfuerzos de ciertos especuladores de la credulidad del vulgo, siendo nuestra profesion otra de las que no pueden esperar una saludable reforma: ¿No procuraremos á dar un giro en cierto modo á la errónea marcha de las cosas adoptando los medios mas conducentes á mejorar nuestra suerte y la del público en general? Indudablemente serán pocos los que no se hallen animados de tan prudentes como naturales deseos, y supuesto en mi concepto abundamos de tantos elementos para que nuestra ciencia se realce hasta el nivel de las mas sublimes; manos á la obra y mereceremos de nuestros sucesores el mas entusiasta y apasionado recuerdo.

Si, tiempo es todavía de que la medicina se reaccione en el mundo político y reconquiste para todos sus secuaces el lustre y distincion de la venerable antigüedad: ella es susceptible de dar ópimos frutos á la civilizacion; puesto que es la ciencia mas liberal y mas indispensable de las que se estudian entre los vivientes. Ella puede contribuir mas que ninguna, á reconquistar los derechos del pueblo al paso que labre nuestra felicidad, y si bien para llevar á efecto el plan que

me he propuesto, se tendrán que superar los obstáculos que podrán interponer algunos entes despreciables, envidiosos de nuestra posición y enemigos de todo lo que tienda á la ilustración de la sociedad: no por esto hay que desmayar, conociendo como conoce luego el pueblo de parte de quien le viene el bien y el mal. Proponernos un fin noble y filantrópico y dejar de ser afectuosamente aceptado por la generalidad, sería una anomalía. ¿Y quién mejor que los facultativos pueden ilustrar á la gran masa del pueblo acerca de los verdaderos derechos que compatibles con el orden social les concedió naturaleza? ¿Quién con motivo de su roce y doctrinas de que se ocupa de su profesión, podrá dirigir la opinión pública con notable progreso de la libertad bien interpretada, mas que los que se dediquen á la ciencia de curar? ¿No son además en la balanza de la credulidad las ciencias naturales el mayor contrapeso del fanatismo y de la superstición? Sin duda no hay otras que por las materias de que se ocupan, sean tan beneficiosas al hombre, ni destruyan mas las falsas doctrinas de la religión, que las mencionadas, usando de la prudencia exclusiva de una ciencia sublime en la parte problemática de las que repugnan á la razón; pues que ni inducen á las supercherías en que tanto han medrado muchos siglos ciertas clases, ni recurren á raciocinios inmorales que puedan pervertir las ciencias de los mortales!... La convicción mediante una lógica racional, es el *ergo* á que se dirigen los que estudian la naturaleza. Pero dejemos esto aparte. ¿No militan mil razones para probar que la fortuna de los profesores depende de la casualidad, y que nuestra benemérita clase es digna de mejor suerte? Y si para mejorar ésta, nos hallamos en tan buena coyuntura como para ser útiles á la masa popular, ¿temeremos compromisos, ni repararemos en los medios? No puedo creerlo estando tan convencido de que tenemos entre nuestros compañeros hombres eminentes, cuyas almas grandes son capaces para mucho mas, que para llevar á efecto este proyecto; y es tanto mas necesario, como que si pasamos una rápida ojeada por encima del papel que han representado en la sociedad los profesores del arte de curar así en lo político como en lo social, pronto nos desengañaremos de que por falta de unión en nuestra clase, no ha podido esta rehacerse hasta el grado que la corresponde. Pocos habrá ó ninguno, que no hayan palpado de que por la falta de importancia que han dado los profesores, el pueblo se ha acostumbrado á mirarlos, no como á segundos padres á quienes millares de vivientes deben su existencia; sino como á jornaleros que mediante una mezquina retribución que infinidad de veces no han hecho efectiva, les han procurado el jornal. No como á hombres estudiosos cuya carrera les absorbe los catorce años de la mas florida juventud y su objeto es el mas apreciable del hombre, sino como á esclavos contratados, á quienes se tiene generalmente muy poca consideración despues de retribuido mezquinamente su trabajo. No nos hallamos en el caso de admitir el supuesto de que en determinadas poblaciones, existen profesores apreciados de la generalidad; porque en primer lugar estos son muy pocos en comparación de los que observan lo contrario, y en segundo, de aquel pequeño número han tenido los mas que grangearse el aprecio valiéndose de la política, y acaso de la adulación, mas bien que del

mérito que pudiera concedérseles, en el desempeño de su profesión. Esta verdad no admite argumento. ¿Y de qué han dimanado tan falsas interpretaciones? De no haber sistema, ni orden en la colocación de los profesores, y menos en sus recompensas. ¿Y cómo podía haber orden ni sistema hallándose tan diversamente clasificados los profesores de una misma ciencia malamente interpretada, y siendo tan confundidas las atribuciones? Esto era un imposible y por mas que creyeran de buena fé los que clasificaron de tantos modos los profesores del arte de curar al tiempo de redactar los reglamentos vigentes, fueron bien poco felices en los resultados; puesto que no han ganado en ello lo mas mínimo los médicos puros, han resultado muy directamente perjudicados los medico-cirujanos, y al paso que el pueblo es la víctima de la creación de la clase de cirujanos sangradores, poca ventaja ha reportado á estos la facilidad con que obtienen el título, estando como están condenados al asqueroso y abominable oficio de barberos. ¿Y qué ha sucedido con esta creación? Nadie lo ignora. Esceptuando á algunos que por su escasa fortuna y para salir antes del paso apesar de ser jóvenes de buenos principios y mejor disposición, se vieron precisados á seguir la mencionada carrera, se dió pie al propio tiempo á infinidad de limpia-botas y hombres perdidos á que sin mas conocimientos que los que adquiere con un par de años, un doméstico con su oficio, ingresaran en el gremio sanitario, confundiendo de este modo al profesor de larga carrera y aventajados estudios, con una multitud de ignorantes que tienen que suplir con el charlatanismo el saber... ¿Y no consiste en esta fatalidad toda la desgracia de la profesión? Conocida es de todo el mundo la antipatía con que desde siglos remotos se han mirado los médicos y los cirujanos, dirigiéndose los mas envenenados tiros á causa de la confusión en las atribuciones, cuya línea divisoria entre uno y otro ramo de la profesión es imposible hallar. ¿Y debo yo ocuparme en probar esta verdad? No; porque en primer lugar es importuno remover cuestiones que en otras ocasiones han agriado á personas, que mas bien por sistema que por convicción, han sostenido doctrinas opuestas, y en segundo que, siendo mi objeto la unión de todas las clases de profesores del reino en una sola, no vienen al caso las teorías que tantas veces se han contrariado con sofismas por mas sólidos que hayan sido los argumentos con que han querido sostenerse. ¿Y quién ha sido hasta el día el blanco de nuestras disputas? La profesión, sí; la profesión que debia ocupar el mas alto puesto de las ciencias, ha llegado al colmo del desprecio! Y despues de tan amargos ejemplos ¿no trataremos de unirnos y resolver amigablemente cual debe ser nuestra conducta en lo sucesivo, así para mejorar nuestra suerte, como para proporcionar al público el mejor servicio? Si: tal es nuestro deber renunciando á mezquinas venganzas, olvidando rencillas y rechazando miras que tiendan exclusivamente al lucro ó beneficio propio. Supuesto pues, que mi principal objeto se dirige á refundir en una las diversas clases de profesores de curar, y que siendo la carrera de médicos-cirujanos y farmacéuticos tan dilatada en la actualidad, así como los estudios preliminares que deben precederles, se hallarán los profesores aplicados dentro de breves años, dispuestos á desempeñar cualquier destino de la

sociedad, tan bien como los que hayan profesado otra carrera ilustrada. Y de otro modo. ¿Porque no ha de poder concebir y manejar los secretos de la política el que tiene talento y perspicacia para descubrir los secretos de la naturaleza?... En el estado actual de la profesión, no podemos prescindir de procurar por todos los medios que estén en nosotros el que nuestros cohermanos, obtengan un dado número de cargos públicos, tanto para que sea mas realizable el plan que me he propuesto de organizar todos los partidos de España ó al menos de trazar la senda que puede seguirse para conseguirlo, y obtener por este medio un destino fijo y positivo, como para contribuir de un modo eficaz á las reformas que requieren las defectuosas leyes vigentes y el actual estado de la Nación.

El propósito en resumen que me ha hecho concebir este proyecto y me ha resuelto á publicarlo es:

1.º Porque coligados todos ó el mayor número de profesores de la Nación del modo que se dirá, trabajen sujetos á las condiciones que al efecto nos impondremos, con notable beneficio nuestro y del público.

2.º Que mediante dicha coalicion, se influya para que los profesores del arte de curar ocupen el mayor número posible de destinos públicos, respecto á aquellos en que entiende la voluntad del pueblo.

3.º Entra en las miras de este proyecto, el que todos los médicos puros y cirujanos de todas clases obtengan mediante ciertas obligaciones el título de médicos—cirujanos y se reduzcan á esta sola clase y á la de farmacéuticos los profesores del arte de curar, desterrando para siempre de tan noble profesión el inmundo é incompatible desempeño de la barba.

4.º Será objeto de la sociedad la persecucion de los charlatanes y curanderos asi como de los intrusos, que con tanto escándalo se ven fomentar en nuestra Nación y acabar de abatir la agonizante profesión de la medicina, vigilando esmeradamente á los drogueros y espendedores de amuletos para hacer se les impongan las penas establecidas en las leyes, caso que continuasen perjudicando como hasta aquí á la farmacia y aun á los mismos fanáticos ó enfermos seducidos que á ellos acuden.

5.º Que asociados en distritos y provincias se entiendan con las Autoridades y con la Junta Central de que se hablará en el proyecto para la mas facil consecucion de los objetos que se proponga la sociedad Médico—Política.

6.º Y último. Para que hasta que se formalice otro reglamento de asociacion que por la intervencion de un dado número de profesores de disposicion y luces carezca de las faltas que se advertirán en este proyecto, estarán sujetos los que se suscriban á la sociedad, á cumplimentar en todas sus partes las obligaciones que en él mismo se imponen, y á fin de que desde luego se palpen las ventajas de la asociacion, correrá de cuenta de ésta, la defensa de los asuntos de los profesores que tuviesen conexion con el desempeño de su facultad, siempre que las cuestiones no fuesen motivadas por temeridad del facultativo, lo que determinará la mencionada sociedad como se dirá en el reglamento.

No se oculta serán elementos escasos los medios que me decido á publicar para salir victorioso de una

empresa tan árdua como la que me propongo; pero si mis apreciables compañeros no escatiman sus luces para superar los obstáculos que se nos podrán presentar, si se hallan animados de mi valor y filantrópicos deseos, no me cabe duda de que dentro de breves años empezará la profesion médica á florecer en España, dando ejemplo á todas las demas de Europa y acaso del mundo entero.

Animo pues; comprofesores, que si consideramos los millares de votos que podremos arrastrar en una eleccion, no titubearéis en suscribiros en la asociacion Médico—Política del reino, siendo tan fecundo el resultado. Si calculamos que el mínimun de profesores de cada Provincia no bajará de 500 unas con otras, y que cada uno no dejará de arrastrar el insignificante número de diez votos en cualquiera de las elecciones, no dudaremos del triunfo; porque en las de á Cortes p. ex. pocas serán las candidaturas de las Provincias que obtengan mayor número de seis mil votos con que podrá contar aproximadamente la nuestra. Y no parará aquí nuestro prestigio instalada la asociacion y formando una masa que reuna la voluntad de todos en una sola: se verán obligadas las diferentes fracciones políticas á implorar nuestro prestigio, ocasion la mas propicia para escoger para gobernantes los hombres mas independientes, mas íntegros, honrados y liberales entre los que haya mas empeño en que representen los intereses del pais. Todos conocemos los manejos de los diversos matices políticos para que triunfen y dominen sus opiniones, y á fé mia que si la causa que cada uno quiera sostener fuese noble, si sus miras no se dirigieran al interés particular, olvidando el mérito, no habia necesidad de sociedades secretas y tal vez de clubs tenebrosos que remedan la Inquisicion, por los planes que en ellos se frangan.

Pues bien, todas las sociedades que no tiendan á la ilustracion del siglo, todas las que no reconozcan una pureza de conciencia y un desinterés propio de liberales netos, se estrellarán indudablemente en la nuestra que será pública, y sus actos justificarán la utilidad de su existencia. ¿Qué le importan al pueblo los sublimes discursos oratorios y las promesas mas eficaces de hacerle feliz, sino palpa mas que desengaños y villanías? ¿No le será indiferente que le haga dichoso Pedro ó Juan con tal que sea un bien positivo, al contrario de lo que se ha visto hasta el dia? Ciertamente. Siendo pues así, confiemos con la sensatez y cordura de este esquilmado pueblo y descansemos en la rectitud de nuestra pura conciencia! Aprovechemos la ventaja que tenemos sobre las demas clases de la sociedad, para obtener la confianza del público: seámosle pródigos en acciones generosas, así como se lo somos en humanidad y no dejará en cambio de correspondernos con su confianza y debido aprecio—démosle pruebas de que el que sabe consolar al hombre en el lecho del dolor, sabe tambien tranquilizarle en los azares de una adversa fortuna, y el que presta auxilio para hostilizar á los enemigos de la vida, no ignora los medios de rechazar los infinitos que tiene la Patria. La necesidad ha estendido nuestra profesion en todos los lugares, villas y ciudades de las naciones civilizadas, y el objeto de su instituto es y á sido, siempre tan

sagrado, que se ocupa nada menos que de lo que mas aprecia el hombre, cual es conservar la salud y rechazar la enfermedad. Esta soberana profesion pues á todo el mundo interesa, sin escepcion de clase ni categoria, el que sea sumamente ilustrada que no tenga que mendigar el pan de su subsistencia, si quiere que los profesores progresen y hagan los adelantos que siempre son consiguientes á una esmerada aplicacion, que se señale una retribucion suficiente para cada uno de los partidos que se organicen arreglada á la riqueza y exigencias del pais; y mediante una oposicion pública y rigurosa se provean de sujetos de superiores conocimientos y capacidad suficiente para que la Nacion entera participe de tan útiles como apreciables ventajas. Y no pararian estas aquí: colocados los medico—cirujanos y farmacéuticos en puntos cuya dotacion cubriera respectiva y debidamente sus obligaciones, se dedicarían gustosos unos y otros á escribir memorias útiles, á que tambien podria obligárseles, acerca lo que cada uno fuera adelantando en el ejercicio de su profesion, estimulándose de este modo unos á otros á la noble ambicion de immortalizar por este medio su nombre.

Movido de los mas nobles sentimientos y deseo de contribuir en algun modo á levantar nuestra caída profesion, me resuelvo á publicar estas ideas esperando que mis apreciables comprofesores las recibirán indulgentes por la pobreza de su fondo y la sencillez de su estilo, convencidos del buen fin que así en ellas como en el proyecto se descubre. Si apesar mio, no obstante, mis esperanzas salieran fallidas, y este trabajo resultara insuficiente, ojalá sirviera al menos de estímulo á otros para que con mayores luces y mas ventajosa posicion, hicieran realizable mi pensamiento. Yo por mi parte protesto interesarme con un buen número de profesores de prestigio, así civiles como militares, para que se adelanten en lo posible los medios de llevar á efecto el plan que se redacta á continuacion.

Hagan otro tanto en todas las provincias del reino los facultativos amantes de su profesion, y verán dentro de tres años las ventajas que les habrá reportado este insignificante trabajo.

Sabido el espíritu que anima á la generalidad de los Profesores de esta magnánima Nacion, no desconfio de que mi proyecto tenga y merezca la aprobacion general, y si de todos no la consigo, será probablemente por el carácter pusilánime de muchos á quienes los mosquitos se presentan á su vista como gigantes.

Seccion cuarta.

VARIEDADES,

INTERESANTE.

En el número 27 de esta segunda série, creemos oportuno é indispensable, manifestar en advertencia lo siguiente.

»Los señores suscritores al *Divino Valles* ya lo sean directamente por la tacita ó espresa; ya indirectamente por Fray

Espátula, cuya suscripcion terminase en este mes; y no estimasen conveniente el continuar con ella; se servirán avisarlo á esta redaccion en todo el corriente mes; bajo la inteligencia que trascurrido, se les tendrá por suscritos por todo el año, y se les remitirá el número. El sello de correos que marque las comunicaciones, nos testificará si han sido dirigidas en tiempo.

Y á propósito de suscripciones, despues de tributar las mas espresivas gracias á muchos de nuestros señores, quienes no solo se han apresurado á participarnos sé les cuente como suscritos para todo el año venidero, sino que algunos lo previenen para mientras escribamos el *Divino Valles*, y otros, han tenido la delicadeza de remitir con tanta anticipacion el importe de las suyas; debemos advertir para evitar todo entorpecimiento tanto en la tirada cuanto en la remision del periódico para el semestre próximo venidero: que en atencion á que para suscribirse al *Divino Valles* nunca fué ni será condicion indispensable el pago anticipado, el cual, queda á la religiosidad de los SS. se tendrá por tales á los SS. quienes en todo el mes presente, no avisasen á esta redaccion cosa en contrario. El sello de las comunicaciones nos servirá de norma.»

(DIVINO VALLES n.º 45 año 3.º)

En su virtud, fijamos á continuacion la lista de los Señores que no siguen suscritos al DIVINO VALLES segun sus contestaciones en virtud á lo que al efecto se manifestó en el precitado número 27.

Procedentes del DIVINO VALLES.

D. Luis Gomez	Peraleda.
Miguel Gonzalez Briebea.	Sequeros de Cepeda.
Marcos Fernandez	Castroverde.
Mariano Gil Perez	Magaz.
Carmelo Serrano	Marcilla.
Joaquin Estebet	Ledesma.

Procedentes de Fr. ESPATULA y refundidos en el DIVINO VALLES.

D. Raimundo Sebastián . . .	Alicante.
Juan Segui	
Julian Gollistra	
Modesto Salazar	
Juan Romero	Lora del Rio.
Luis Calzadilla	Ampudia.
Cipriano Sanchez	Jarandilla.
José Izquierdo	Aldeanueva de la Vera.
Anastasio Garcia	Navalmoral de la Mata.
Diego Nevado	Mérida.

Por consecuencia, se tendrán por suscritos cuando menos hasta finalizarse este año, á todos los Señores que aparecen en la lista general y suplemento correspondientes al núm. 6 de este corriente año.

DIRECCION DE BENEFICENCIA.

Circular núm. 212.

Las leyes de este antiguo Reino, tienen dispuesto que para atender al sostenimiento del Santo Hospital de esta ciudad, destinado á socorrer las necesidades de todos los enfermos que soliciten su auxilio, se haga en los pueblos de Navarra por los Alcaldes y Ayuntamientos de los mismos una demanda general el dia de Nuestra Señora de Agosto ó la fiesta siguiente. El cumplimiento de este mandato que constituye un derecho y uno de los principales recursos del piadoso establecimiento, es un importante deber que todas las justicias deben llevar á efecto con celo y filantropía,

procurando que los rendimientos de la cuestacion, sean lo mas cuantiosos posible, porque de ello depende el que la sociedad socorra con el esmero debido, al que la desgracia le obliga á impetrar ese apoyo, produciendo un inmenso beneficio al Estado á los pueblos y á los particulares.

Encargo pues á los Alcaldes y lo espero de su celo, que en el dia fijado por la ley, practiquen la demanda referida con la solemnidad que suele acostumbrarse y les recomiendo verifiquen la remesa al expresado Santo Hospital del dinero, frutos y efectos que se recojan; en la inteligencia que los gastos de conduccion serán satisfechos por su administracion. Pamplona 26 de Julio de 1852—Joaquin Maximiliano Gihbert.

(Boletin oficial de Navarra, número 90, del Miercoles 28 de Julio de 1852.)

HOSPITALES.

Parece ser que bien pronto habrá allá en Madrid, uno para los hombres incurables. ¡Qué bien vendria cuando menos otro para cada provincia...! Aparte ahora las chanzas, se hace de necesidad urgente que el arreglo de beneficencia pública, vea los medios para que la pobreza y la miseria enfermas, hallen asilo de hospitalidad en algunos puntos mas, que en donde ahora la encuentran.

CUESTION LITERARIA.

Hemos leído en el *Clamor* y en la *España*, periódicos políticos de Madrid, la que sostienen los eruditos escritores, Señores Mata y Hartzembusch, sobre si en España había ó no había médicos en el siglo VII de la era cristiana. A seguir los impulsos de nuestro genio, y á no temer que por poner paz, saliésemos lisiados; escribiremos un artículo de literatura médica española haciendo ver, que ambos literatos tienen razon. Mas como, cada cual de los dos quiere sostener la suya ecsagerada, aparecen sin ella. En el siglo VII es preciso admitir médicos españoles, en un sentido dado; en el siglo VII es necesario no admitir médicos españoles, en otro sentido dado. No creemos difícil de resolver este enigma.

CONDECORACIONES.

Los Sres. Monlau y Segovia, delegados que han sido de nuestro gobierno en la Conferencia sanitaria internacional celebrada el año último en París, acaban de ser agraciados por S. M. con la cruz de caballero de la real y distinguida orden de Carlos III aquel, y este con la de comendador de Isabel la Católica. Asi ha significado el gobierno la aprobacion que ha merecido su conducta.—Tambien sabemos que el Consejo de Sanidad ha presentado un informe altamente favorable para los dos ex-delegados españoles.

BIBLIOGRAFIA.

PRONOSTICOS DE HIPÓCRATES

NOVISIMA EDICION:

por D. Mariano Gonzalez de Sámano.

PRIMERO: Texto latino. (Hipócrates)

SEGUNDO: Version al castellano. (Sámano.)

TERCERO: Texto poético. [Arcilla]

CUARTO: Comentario. (Sámano)

Se halla venal á 16 rs. ejemplar en las principales librerías del reino, y á propósito, reproducimos lo que sobre el mismo objeto se consignó en el número 24 de esta serie.

Varios suscritores al periódico de medicina exclusivamente española, así como otros facultativos no suscritos á quienes no corresponden los pronósticos, nos han indicado sus deseos de adquirir la obra como si hubiesen sido suscritos en el año anterior. Nosotros, cuya ambicion en esta parte, queda satisfecha con la propagacion de la verdadera medicina (la hipocrática) no hemos vacilado un momento en acceder á tan justos deseos: por consiguiente, los señores facultativos suscritos ó no suscritos al DIVINO VALLES, quienes desearan adquirir los pronósticos, lo conseguirán recibiendo con ellos, todos los números del periódico correspondientes al año 51: esto es, el tomo 3º.

Con las mismas garantías podrán si gustasen, adquirir los tomos 1.º y 2.º y completar la primera serie.

Mas, como á tal insinuacion corresponde nuestra galanteria; he aquí las condiciones bajo las cuales pueden adquirirse las publicaciones del DIVINO VALLES.

1ª. Podrán adquirirse por completo ó separado en años. En el primero de estos casos, recibirá el Señor profesor todos los números correspondientes á la primera serie del DIVINO VALLES, con á mas el compendio, el apéndice y los pronósticos. En el segundo, únicamente los números del año que desearan y la oferta que le correspondiese: al año primero el Compendio; el Apéndice al segundo y al tercero los Pronósticos.

2ª. Para ello será suficiente pero indispensable una carta franca dirigida á esta redaccion, especificando en ella, si se quiere toda la coleccion, ó un solo año y cual de ellos, y el corresponsal contra quien deba remitirse la papeleta de recibo.

3ª. Respecto al pago, 120 rs. por toda la coleccion ó 40 por cualquiera de sus tres años; podrá verificarse á plazos, pero por libranzas contra correos ú otro medio equivalente, siendo para nosotros suficientes garantías la firma del profesor y la palabra esplicita de que, tomando lo perteneciente á un año (40 rs.) se completará el pago en todo el corriente de 1852, si lo de dos, en todo lo que resta de este lo que corresponda al uno, y lo del otro, en el primer semestre del

venidero; en fin, si la coleccion completa, quedará solventada, en todo el año de 1853, pero con la obligacion de satisfacer en cada semestre, el importe de un año.

TRATADO COMPLETO DEL ARTE DE RECETAR

que contiene Nociones de Farmacia, la clasificacion por familias naturales de los medicamentos simples mas usados, sus dosis, modo de administrarlos, etc.

UN FORMULARIO MAGISTRAL

EN QUE SE INDICAN LAS DOSIS PARA ADULTOS Y NIÑOS

Y UN

COMPENDIO DE TOXICOLOGIA

POR

TROUSSEAU,

Catedrático de terapéutica y materia médica en la Facultad de medicina de París, Medico del Hospital de niños, Oficial de la Legion de honor, etc.

REVEIL,

Catedrático particular de química y materia médica, Farmacéutico mayor del Hospital de Lourcine, Vicepresidente de la Sociedad de Emulacion, etc.

NUEVA TRADUCCION.

ENRIQUECIDA CON MUCHAS RECETAS DE LAS FARMACOPÉAS

Y FORMULARIOS ESPAÑOLES

por **D. Antonio Sanchez de Bustamante.**

Adornada con un magnífico retrato del doctor Trousseau.

PROSPECTO.

LA gran reputacion de que goza en España el nombre de Trousseau por su excelente *Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido y reimpreso varias veces en nuestra lengua, nos ha movido á emprender la publicacion de la obra que anunciamos recien dada á luz en París, la cual viene á ser como el complemento de aquel, y una guia para que puedan los profesores encontrar sin mucho trabajo todo cuanto necesiten consultar respecto de una de las partes mas importantes de la práctica, pues si bien es cierto que en las obras de terapéutica se hallan esparcidas algunas indicaciones referentes al Arte de recetar, no llenan sin embargo el objeto de un tratado exprofeso, y el de los señores Trousseau y Reveil lo satisface cumplidamente, siendo un libro conciso, en el que todas las partes de que se compone estan tratadas con un objeto enteramente práctico y con toda la claridad necesaria para evitar dudas y vacilaciones, presentando en un orden metódico pormenores de la mayor importancia que dan mérito á la obra y facilitan sobremanera las investigaciones, por cuya razon es de suma utilidad tanto á los médicos como á los farmacéuticos, pues ambos encuentran descritos convenientemente muchos puntos importantísimos que generalmente no se incluyen en las obras de farmacia ni en las de terapéutica y materia médica, pudiendose decir que es un tratado enteramente diverso de todos los publicados hasta el dia.

Respecto de la traduccion, únicamente diremos que está hecha con todo el detenimiento y minuciosidad que requiere esta parte tan interesante de la medicina. El nombre del traductor, ya conocido por otras muchas obras, es suficiente garantía del modo como está desempeñado su trabajo, debiendo advertir que con el objeto de que sea todo lo mas útil posible á los profesores españoles, se han añadido muchas recetas de gran crédito en España y todo cuanto pue-

da poner la obra en armonía con la diversa práctica en nuestro país, de modo que enriquecida así dispensará el uso de otros muchos libros que no siempre hay tiempo ni facilidad de consultar.

No obstante estos aumentos y mejoras, y haber hecho grabar por uno de nuestros mejores artistas el retrato del doctor Trousseau que va al frente de la obra, rindiendo así este pequeño homenaje á una de las pequeñas celebridades médicas contemporáneas, se ha logrado por una combinacion tipográfica especial que su precio sea sumamente módico.

Consta de un tomo en 8.º mayor de letra compacta y buena, y correcta impresion, y se vende á 16 reales en rústica y 20 en pasta en el *Despacho del Diario oficial* de Madrid, Galeria de San Felipe núm. 2, y en casa de *D. Casimiro Monier*, librero de cámara de SS. MM., y en provincias en las principales librerías.

ADVERTENCIA. A los señores libreros se les hará una rebaja proporcionada á los pedidos, dirigiéndose con carta franca en libranzas sobre Correos ó casa de fácil cobro á D. Tomás Villanueva, Plaza Mayor, número 6. cuarto 3.º.

Ahora que, tanto se quiere recargar el cuadro de los preliminares de historia natural aplicables á la materia médica y antes que apenas en toda su constancia presentaba de ellos una debil tintura; en ambas épocas se hacia necesaria una obrita de índole y naturaleza iguales á la que dejamos anunciada. Su prospecto en un todo conforme con el fondo de ellas y sus doctrinas, nos dispensa de otras aclaraciones y advertencias, pues la única á que pudiéramos referirnos, es á saber: á la necesidad que en estas obritas hay de su recetario acomodado á los pueblos para los cuales se escribe, se halla completamente satisfecha. Creemos en consecuencia que el Sr. Sanchez Bustamante, ha hecho un beneficio inmenso á sus profesores particularmente de partido con la publicacion de la obrita que anunciamos, la cual se recomienda por si sola.

VACANTES.

Médico-cirujano de la villa de Villabuena (Alava) cuya dotacion consiste en treinta y cinco fanegas de trigo, doscientas cántaras de vino y 2,000 reales en metálico, y á mas casa para habitar.

Las solicitudes hasta el 12 de julio.

—Dos plazas de médico-cirujanos en el ayuntamiento de Ayala, provincia de Alava. Su residencia fija en los pueblos de Respaldiza y Menagaray, que con once mas agregados á cada uno, forman los partidos médicos. La poblacion es próximamente doscientos sesenta vecinos. La mayor distancia hora y media. La dotacion consiste en 4,000 rs. pagados por trimestres de los fondos del comun, y sesenta fanegas de trigo, por repartimiento que hace efectivo el ayuntamiento en primeros de agosto. Hay treinta curas y un convento de religiosas que no entran en las contratas, y con quienes podrán convenirse particularmente.

—Para una oficina de farmacia en un pueblo á trece leguas de Madrid y paso de una de las primeras carreteras, se necesita un rejente. El sugeto que se halle en caso de poder desempeñarlo puede pasar á informarse de los pormenores necesarios al establecimiento del doctor D. José A. Codorniu, plazuela de Santa Ana, ó al de Paños denominado el Indio, calle de Atocha, núm. 7.

LOGROÑO.—ESTABLECIMIENTO DE D. DOMINGO RUIZ, AÑO 1852.